



## El escándalo de los cuadernos y su impacto en la opinión pública

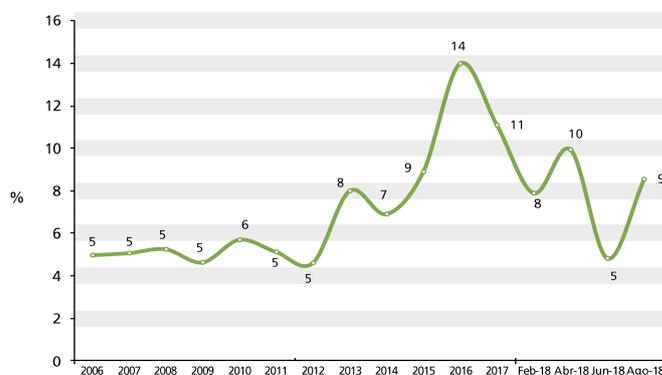
Por Lucas Klobovs/ Director de cuentas

Cuando termine el año y se quiera hacer un repaso de los hechos más resonantes ocurridos en el país, sin dudas, agosto tendrá una mención especial. Durante los primeros días del mes estalló un nuevo escándalo de corrupción en la política argentina basado en una investigación periodística y judicial a partir de los ya conocidos cuadernos escritos por Oscar Centeno. La repercusión pública fue tal que, por momentos, el “CuadernoGate” acaparó la atención de la agenda mediática, incluso desplazando a la crisis cambiaria y económica que vive el país.

Programas de radio y TV, páginas de diarios, notas de opinión e investigaciones de todo tipo reflejan la alta exposición pública del tema. Los medios de comunicación mostraron especial interés en el escándalo de corrupción. Con el correr de los días se comprobará si este interés se mantiene o va perdiendo fuerza. No obstante, esto dispara un interrogante: ¿los ciudadanos realmente están interesados en el desarrollo de la investigación o es un tema que no los atrae?

Algunos indicios permiten responder esta pregunta. En primer lugar, según la última encuesta nacional de Poliarquía, la corrupción es mencionada por el 9% de los encuestados como principal problema del país y figura en el quinto puesto del ranking, aumentando solamente 4 puntos respecto a junio y alcanzando valores muy similares a los registrados a comienzos de año. Incluso, tiene porcentajes inferiores que en 2016 y 2017, cuando las causas contra el Kirchnerismo parecían avanzar en la justicia y los bolsos de López pasaban al estrellato. Luego del “CuadernoGate” la corrupción como principal problema del país no parece verse afectada sustancialmente.

GRÁFICO 1: EVOLUCIÓN DE LA CORRUPCIÓN COMO PRINCIPAL PROBLEMA DEL PAÍS

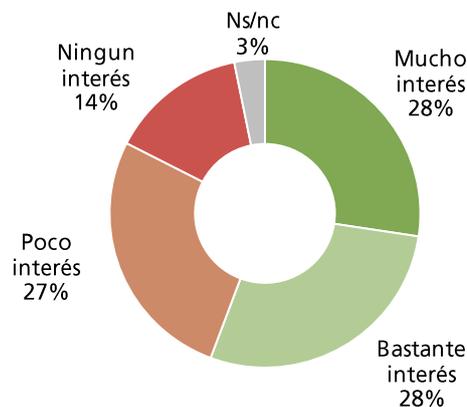




En segundo lugar, la imagen de Cristina Kirchner, investigada por la justicia, no tuvo variaciones importantes luego de que irrumpiera el escándalo y avanzaran los procesos judiciales. Mantiene su núcleo de apoyo, que es de un tercio de la población, y el rechazo que acapara en la población es el mismo de los últimos ocho meses (alrededor del 50%).

En tercer lugar, y como dato concluyente, es el grado de interés que los argentinos dicen tener sobre la investigación. Algo más de la mitad de los encuestados (56%) siguen las noticias sobre el “CuadernoGate” con interés. Este valor no registró variaciones importantes desde que estalló mediáticamente el tema allá por los primeros días del mes de agosto: con el correr de los días no ganó adeptos.

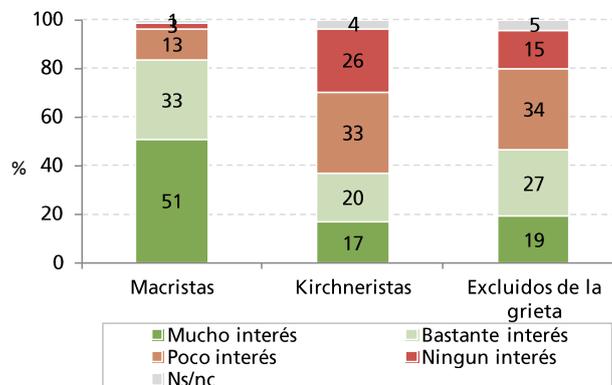
GRÁFICO 2: GRADO DE INTERÉS EN EL “CUADERNOGATE”



Pero, ¿quiénes están interesados en el caso? Para intentar responder esta pregunta, es necesario retomar, como tantas veces desde hace unos años, el término “grieta”. Quienes se encuentran de un lado de la misma (macristas) manifiestan un alto grado de interés (84%). En cambio, solo el 37% de los que están de la vereda opuesta (kirchernistas) siguen con atención los avances del caso. Y en el medio de estos dos extremos se encuentran los “excluidos de la grieta”, argentinos que rechazan tanto al Presidente como a la senadora. Esta proporción del electorado tampoco muestra interés en lo relacionado a la causa de los cuadernos: menos de la mitad dice seguir las noticias con atención.



GRÁFICO 3: GRADO DE INTERÉS EN EL "CUADERNOGATE" SEGÚN POSICIONAMIENTO IDEOLÓGICO



En conclusión, el "CuadernoGate" se apoderó de la agenda mediática, puso en tela de juicio a la clase dirigente, sacudió a los empresarios, hizo su aporte para complejizar la recuperación económica y frenó posibles inversiones en obra pública pero no logró despertar el mismo interés o causar efectos similares en la opinión pública: la corrupción como problema del país se mantiene inalterable, la imagen de Cristina Kirchner se mantiene estable y, por último, es un tema que solo despierta interés entre los simpatizantes de Cambiemos. Los medios de comunicación ponen la lupa sobre esta investigación mientras el ciudadano común mira para otro lado. Habrá que ver si la clase dirigente en su conjunto y la justicia también miran hacia otro lado o hacen un aporte firme y sincero para la transparencia del sistema político argentino.